

40 años, 40 testimonios

En este aniversario de TRAMA queremos agradecer a los cientos de arquitectos que han contribuido en tantas más ocasiones en sus páginas, por la confianza que depositaron en nosotros desde que esta revista nació con una idea abarcadora de las diversas expresiones de la arquitectura, de los arquitectos y otros profesionales, llenando un vacío. TRAMA fue constructiva en su visión de detectar los aportes. Testimonial en recuperar y ser memoria, dejando constancia de planteos y concreciones de instituciones, empresas y estudios de arquitectura. Participativa al estimular a los arquitectos a llenar sus páginas con sus palabras, trazos y fotograffias, como espacio de confluencias de ideas, necesidades, inquietudes, propuestas, realidades. Encuentro de reflexiones diversas, de búsquedas, de proyectos y obras.

Desde 1977, el trabajo fue constante, incansable, interesante, estimulante. Fueron años en los que el país afrontó épocas de bonanza y épocas de crisis que repercutieron en la existencia de TRAMA, sin embargo, con sentido de compromiso con los objetivos que acompañaron su nacimiento, buscamos cómo hacer posible la continuidad de su presencia. A nuestro esfuerzo se sumaron instituciones, empresas, profesionales y estudiantes cada uno desde su ángulo y en diversas circunstancias contribuyeron con sus auspicios, artículos, sugerencias y suscripciones a esa per-

El Colegio de Arquitectos del Ecuador Provincial de Pichincha se congratula por el aniversario de la Revista TRAMA, que durante cuatro décadas acompañó al desarrollo de la arquitectura del país, convirtiéndose en un referente nacional e internacional, a través de la difusión de la arquitectura, el urbanismo y el diseño, siempre con una voz crítica, pluralista y objetiva. Su larga e impecable trayectoria de principios inquebrantables, ha resistido las adversidades socio-políticas y económicas suscitadas en el contexto latinoamericano y nacional; constituyéndose en una innegable e invaluable fuente documental de la historia reciente de la arquitectura

ecuatoriana. Rolando, Evelia, y más adelante Rómulo, junto a todo el equipo de Trama, han permitido que esta prestigiosa revista editada en Ecuador, se proyecte internacionalmente cumpliendo con los más altos niveles de contenido y calidad gráfica, sosteniendo, una línea editorial exitosa a favor del conocimiento y protección de la arquitectura y del medio ambiente. ¡Felicitaciones TRAMA! Orgullo nuestro. **Pablo Moreira Viteri** (arquitecto, Presidente CAE –P)

Felicidades a la revista Trama por estos 40 años de historia! Gracias por ser la memoria viva de la arquitectura ecua-

manencia. Cuando no fue posible imprimirla en papel, la hicimos digital, hasta volver impresa a continuar recorriendo con firmeza su camino.

TRAMA fue testigo del crecimiento de las ciudades y la arquitectura, la investigación, la historia, la planificación, el urbanismo, el diseño, la construcción, los proyectos y las obras, y lo plasmó en sus páginas. TRAMA siempre fue TRAMA, aunque fue variando acorde con los cambios del contexto nacional e internacional, las necesidades y sobre todo las posibilidades en cada etapa. Quienes participamos en su realización, responsables con la naturaleza, la sociedad, los seres humanos y la arquitectura, procuramos que sea cada vez mejor y pertinente a su tiempo y lugar. Hoy como ayer, sigue teniendo una presencia nacional e internacional, nos sentimos orgullosos y felices de su continuidad.

Estos 40 testimonios que expresan diversos sentires, son una parte de muchos otros que hemos recibido; fueron escogidos porque son representativos de las generaciones que han participado en su concreción; autores de artículos, críticos e investigadores, arquitectos y técnicos mostrando sus proyectos o realizaciones, suscriptores y lectores de la revista, a todos ellos les reiteramos nuestro reconocimiento como a todos aquellos cuyos testimonios no se incluyen por limitaciones de espacio.

toriana. Gracias a Rolando y Evelia sus fundadores y a Rómulo por continuar el legado con tanto cariño y esmero. Un gran abrazo. Esteban Jaramillo y Christine Van Sluys (arquitectos, Quito) La revista Trama acaba de cumplir 40 años de vida y con esto cubre la memoria de una generación de producción intelectual en Ecuador con contribuciones que van desde reflexiones académicas, registro de proyectos arquitectónicos y urbanos, la obra individual y colectiva de arquitectos, planificadores y artistas, las conclusiones de las bienales de arquitectura y veredictos de concursos; hasta reflexiones teóricas, utopías y sueños sobre la arquitectura y la ciudad. Trama no se

quedó casa adentro sino que traspasó las fronteras para dar a conocer a Ecuador y su arquitectura. Para quienes escribimos en Trama ha sido una plataforma para construir con granitos de arena la historia de la arquitectura y la ciudad ecuatorianas, en un esfuerzo individual y al mismo tiempo colectivo que al final se convierte en piezas de un rompecabezas que será armado por las nuevas generaciones para construirlas; un material de consulta que se encuentra debidamente documentado. Felicito y saludo a Trama en sus cuarenta años y que cumpla muchos más. Inés del Pino Martínez (arquitecta, historiadora, Quito)

Cuarenta años de gran esfuerzo. Evelia, Rolando y Rómulo incansables. Su trabajo importantísimo, testimonio histórico, gráfico y escrito sobre la cultura en general y en particular sobre la arquitectura. Siempre merecedores del reconocimiento nacional e internacional. Dignos de nuestro apoyo incondicional. Sinceras felicitaciones por este aniversario. Votos por que sigan adelante en su labor que apreciamos tanto, por su gran calidad y valor. **Fernando Jaramillo** (arquitecto, Quito)

Felicitaciones por este logro. Sabemos que en tierras americanas fueron naciendo muchas revistas, pero no siempre pudieron seguir adelante. Trama, en cambio, acaba de cumplir sus 40 años y ello supone que hay mucho empeño, mucha constancia y entusiasmo que ayudó a superar las adversidades. Lejos están aquellos primeros números en que desde el Chaco argentino escribíamos sobre temas de Quito y Guayaquil. Hoy la revista está consolidada y hacemos votos para que, sin dejar de ver la arquitectura mundial, no abandone nunca la raíz latinoamericana, de la que formamos parte indisoluble. **Graciela María Viñuales** (CEDODAL, Buenos Aires)

TRAMA. Espacio de constatación y de diálogo de lo que en arquitectura y ciudad se ha dado en el país y el mundo en las tres últimas décadas del siglo pasado y dos del presente. Para algunos, se da en el transcurso de buena parte de nuestras vidas, entretejidas de hilos-relaciones y/o acontecimientos de un montaje narrativo del que hemos sido testigos. **Luis López López** (arquitecto, Quito).

Querido Rómulo: Soy testigo del nacimiento de Trama y de la inmensa alegría de ver a tus padres reconstruyendo una vida y dándole impulso a los talentos que poseían. Trama es una de las tantas aventuras del espíritu que quienes creemos en los variados y estimulantes aspectos de nuestra cultura encaramos no solamente como un servicio, sino también como parte de un proceso de construcción. Es probable, como nos pasó con nuestra revista “Documentos de Arquitectura Nacional y Americana” (DANA 1973-2013) que nuestra capacidad de presencia y sustentabilidad económica tuviera un límite, lo que muestra y jerarquiza aún más la persistencia y continuidad de Trama. La revista es un ladrillo que a veces parece estar en la fachada y se luce, pero generalmente está en el cimiento y no se distingue con claridad. Como decía Michel Quoist, sin embargo, el ladrillo de la fachada existe gracias a que está el del cimiento. Gracias a Trama y a la familia Moya Peralta por la permanente tarea de valorar y difundir nuestro patrimonio cultural. **Ramón Gutiérrez** (arquitecto historiador, Argentina)

A fines de los años 70, yo asistía a la FAU-UCE, ahí conocí a dos personajes de mucho valor para mi vida profesional, Rolando y Evelia, profesores de primera línea y gente involucrada de lleno en la arquitectura con gran apasionamiento hasta hoy. Recibí mi primera

suscripción hace 40 años y enseguida supe que sería un documento de gran aceptación. Hoy son ejemplares históricos que tienen mucha vigencia y que por sus artículos únicos y selectos. Es muy grato para mi felicitar y augurar lo mejor a TRAMA y a su gran familia. Felicitaciones! **Carlos Hernán González** (arquitecto, Quito)

TRAMA: 40 años de confabulación. Rolando Moya y Evelia Peralta –compañeros de vida– llegaron a Quito en 1975 y se quedaron para siempre. En esos mismo años vinieron René Marder, Andrés Roig y Rodolfo Agoglia, así como Pedro Gastón Pascal, Alfredo Rodríguez y pocos más. No pasaron desapercibidos como ha ocurrido con los famosos Prometeos que llegaron con financiamientos astronómicos o como los docentes universitarios cargados de PHD’s. Vinieron con el dolor de dejar sus pagos por el peso de las dictaduras y llegaron con su obsesión: buscar una sociedad más justa, una ciudad mejor y una arquitectura de calidad. Evelia y Rolando innovaron la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central con talleres y nuevos currículos académicos, y en la Universidad Católica apoyaron la fundación de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes. Colaboraron en la creación de la Bienal de Arquitectura de Quito que tiene vigencia hasta ahora. Y a los dos años de su llegada fundan y dirigen Trama, la primera revista de arquitectura y urbanismo del país, que fue más que una revista: porque se convirtió en un punto de reflexión y debate a partir del cual nacieron innumerables libros y documentos de la arquitectura ecuatoriana. Luego de 40 años de vida se puede decir –sin temor a equivocación– que el Ecuador empezó a tener historia de la arquitectura, a proyectarse internacionalmente y a recibir las grandes influencias mundiales. Trama ha sido desde siempre un conjunto de hilos enlazados, un argumento de una obra en desarrollo y un espacio de confabulación que no termina, porque ya llegó una nueva posta que la defiende y la recrea. Bien venido este día con el que se empiezan los nuevos 40 años de vida. **Fernando Carrión M.** (arquitecto, profesor Flasco, Quito)

Nuestra época es global y de comunicación, una buena y correcta difusión es necesaria y beneficiosa. Felicitamos a la revista Trama por un espléndido trabajo en estos 40 años de labor. En donde los verdaderos y buenos principios, acompañados del esfuerzo y un excelente manejo, han traído muchas recompensas, tanto al equipo de Trama, y sobre todo a sus lectores. Trama se enfoca arquitectónicamente en el concepto del que resulta la materia prima en cada proyecto. Nos conecta con el pensamiento y el razonamiento haciéndonos potenciar lo estético. Por este motivo y muchos más, Trama aporta al país culturalmente, convirtiéndose en la mejor revista de arquitectura del Ecuador, logrando ser una verdadera referencia con proyección internacional. **Diego Guayasamín** (arquitecto, Quito)

Me congratulo y felicito por los 40 años de vida de la Revista de Arquitectura

TRAMA. Conozco a la familia Moya desde antes y participé de sus ilusiones de crear una revista de arquitectura, a la que vi nacer, fortalecerse y crecer. Ha sido un espacio prolongado de trabajo abnegado y sobre todo creativo y comprometido con la realidad arquitectónica del país. He colaborado desde sus inicios y ha sido parte de mi formación de arquitecto y de profesor de Arquitectura. Los colegas, han tenido esta valiosa publicación presente en su ejercicio profesional y los estudiantes en el desarrollo de la carrera. Espero que esta revista emblemática continúe aportando al conocimiento, análisis y debate sobre la producción arquitectónica en el contexto nacional, regional y mundial. Saludos, un abrazo y no paren. **Carlos Ríos Roux** (arquitecto, Quito)

Queridos amigos, saludos y felicitaciones por estos 40 años. Puedo decir que yo hoy a mis 40 años literalmente crecí con Trama, siempre fue una revista que rondaba en casa y a la que cada vez fui acercándome más. Gracias por ese gran trabajo de difusión de la arquitectura ecuatoriana. Larga vida a Trama. **Diego Ordóñez** (arquitecto, Quito)

Bien por Trama y los Moya, Peralta y Moya Peralta que la han hecho posible. Celebramos su persistencia y perspicacia. Lo uno porque, en estos tiempos, para ningún medio impreso es fácil durar tanto. Lo segundo por haber satisfecho una imperiosa necesidad que sentíamos los profesionales, profesores y estudiantes de Arquitectura. Y, sobre todo, por haberlo logrado gran calidad en los contenidos y en el orden editorial. Pero hay más razones para congratularlos: han conseguido mantener, contra viento y marea, una revista de gran apertura y acogedora a la vez. Nunca olvido el número 27 (1982) dedicado a las construcciones de las Olimpiadas de Moscú; no recuerdo si fue por iniciativa de los editores o mía. La circunstancia fue favorecida por una pasantía que hice en la capital de la todavía existente URSS. Me dediqué a buscar todo el material posible, a traducir los artículos, a seleccionar ilustraciones y a escribir el artículo introductorio. Gracias –Rolando, Evelia, Rómulo– por Trama, signo de avance intelectual para nuestro país, que desde que llegaron por estas tierras también es de Uds. Lectores y colaboradores les felicitamos y auguramos renovados éxitos en la generosa tarea que se han impuesto. **Lenín Oña Viteri** (arquitecto, Quito)

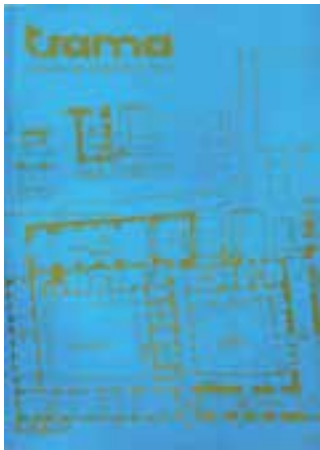
Hoy que los tiempos aceleran el conocimiento y los nuevos desafíos deben verse, la revista es un cómplice ideal para nuestras búsquedas; es una ventana desde la cual observamos lo que pasa en el mundo de la arquitectura y en especial en Latinoamérica. Avanzar es más noble cuando se lo hace junto a gente que lo da todo. Un saludo efusivo muy cordial a todo el equipo TRAMA de aquellos que hacemos Natura Futura Arquitectura, gracias por ayudar a construir las ideas, día tras día. Un abrazo sincero, ¡a darle! **José Fernando Gómez** (arquitecto, Futura Natura, Babahoyo)

Muchas veces de las adversidades resultan acciones positivas. Eso ocurrió hace más de cuarenta años, cuando Evelia Peralta y Rolando Moya, recalaron en Quito huyendo de la intolerancia. El fruto fue magnífico: la revista de arquitectura Trama, pionera en el Ecuador en el campo de la historia y crítica de la arquitectura, del urbanismo y del diseño. Trama ayudó a mirar con otros ojos, no siempre complacientes, lo que se hacía en nuestro medio. Fue, desde el inicio, un medio inclusivo y abierto, influyente y crítico, que ante todo pronóstico y pese a las dificultades se ha mantenido como muy pocas publicaciones periódicas especializadas en el país, esto, gracias a la tenacidad y profesionalismo de sus fundadores y de sus herederos. **Alfonso Ortiz Crespo** (arquitecto historiador, Quito)

Hace 15 años apareció debajo de mi árbol de Navidad una caja con la colección (casi) entera de Trama desde 1977. Desde entonces, las Trama ocupan un lugar especial en la oficina ya que son el repositorio de información sobre arquitectura y urbanismo de mi país que simplemente no puedo encontrar en otros formatos o de otras fuentes. Navegar de vez en cuando por un número de 1980 o por otro de 1992 no solo me instruye sobre la historia reciente de la arquitectura local y regional, me obliga a valorar el paso del tiempo de la obra arquitectónica. Me obliga a pensar en los dos momentos de un edificio: su proyección optimista y luego su difícil resistencia a la edad. Me recuerda que lo que es valioso en el presente solamente es verdadero si sigue siendo valioso, aunque sea de manera diferente, en el futuro. Pues ahora estamos en el futuro de lo que Trama alguna vez valoró en el presente. Y sigue siendo valioso. **Santiago del Hierro** (arquitecto, Quito)

Felicitaciones por los 40 años de publicación constante y valiosa de la ya trascendente Revista TRAMA en nuestro medio nacional e internacional, habiendo creado un amplio acopio de documentación histórica y de opinión crítica especializada en los campos de la arquitectura y del urbanismo con visión no solo técnica y teórica, sino también de contenido social proporcionando orientaciones para el desarrollo de nuestra actividad profesional en beneficio del desarrollo integral. Nuevamente agradezco por vuestra colaboración en la publicación de mis obras. **Andrés Peñaherrera Mateus** (arquitecto, Quito)

Trama ha cumplido ocho lustros de incomparable labor en pro de la difusión del patrimonio cultural de Ecuador y del mundo. Del legado de ayer y del de hoy. De las técnicas de restauración que permiten mantener –sin cambios a simple vista– los edificios levantados en el pasado; y de aquellos sistemas modélicos aptos para erigir nuevas construcciones para la vida actual. Los siglos XX y XXI han sido los tiempos en que la Revista Trama ha desarrollado su tarea vanguardista de dar a conocer –siempre con respaldo de serios estudios



especializados– la historia y la actualidad arquitectónica y estética de la humanidad, fruto impecadero del sincretismo. Los testimonios escritos y gráfcos de esta historia tridimensional han sido retratados, partiendo de un innegable eje universal: el lenguaje formal general al ser acogido por un grupo humano habitante de un paraje, adquiere aquellos rasgos idiosincrásicos que le dan su sentido de identidad Esta casa editorial ha transitado por las rúas del pretérito y del presente con un caminar respetuoso; siendo sus puntales la calidad humana y la seriedad profesional. Gratitud y felicitación por la divulgación certera de este legado. **Ximena Escudero Alborno**z. (historiadora, miembro de la Academia de Historia del Ecuador)

TRAMA, a lo largo de los años, ha generado una amplia comunidad de lectores y una enorme correspondencia y complicidad en la red de artistas, diseñadores, arquitectos, historiadores, investigadores y fotógrafos. Ha jugado un rol comunicador protagónico y ha expandido el conocimiento generosamente. Ha extendido las ideas que emergieron en distintos momentos, ha dado a conocer las investigaciones proyectuales y por lo tanto ha fomentado el pensamiento, la reflexión y la crítica. Gracias por inspirarnos y a la vez guardar la información, de manera que podamos transitar por distintas épocas en sus registros. Auguro que el equipo de TRAMA siga aventurándose por un recorrido lejano cargado de sorpresas y de creatividad. **Daniel Moreno Flores** (arquitecto, Quito)

Rolando Moya y Evelia Peralta, dos jóvenes arquitectos argentinos, hacen presencia en el medio arquitectónico quiteño de la década de los 70. Con visión profética intencionada a dar todo lo positivo y generoso de su profesión lo hacen primero en la cátedra y posteriormente fundan en 1977 la revista TRAMA de arquitectura y diseño. Bendita revista que con inicios modestos pero muy seguros atravesando los años ha dado vastísima información visual y crítica de nuestra arquitectura, de sus tropiezos y de sus progresos hasta llegar toda exitosa a su 40 aniversario. Felicitación muy efusiva a sus formadores y estimados amigos y muchos años más de éxitos. **Jaime Dávalos P.** (arquitecto, primer decano de la FAU-UCE, Quito)

Conocí a Rómulo con motivo de la publicación de nuestro Campus WU en Trama. Ya en ese momento me impactó la personalidad del Equipo de Redacción que no se deja obnubilar por las tendencias de mercado imperantes. Trama tiene personalidad y defiende valores de la arquitectura y del urbanismo que comparto plenamente. Es gratificante ver que desde el quinto poder y la multimedía, Trama centre sus publicaciones alrededor de la escala humana, la creatividad poética y el equilibrio sustentable con el cosmos. Felicitaciones !!! Dr. Mag. Arch. Arq. **Laura P. Spinadel** (arquitecta, Austria)

Permanecer cuarenta años con una revista periódica especializada, ¡vaya que es

un éxito! Porque es más que una revista; constituye un referente de consulta y de colección que valora el buen diseño. Fiel a su principio de “lograr que el espacio en el que vivimos sea mejor”, promoviendo la discusión y la crítica arquitectónica, durante estas cuatro décadas, mantiene el primer nivel gracias a la permanente innovación y al abarcar otros campos afines: diseño, urbanismo y construcción. El acierto de reconocer a personajes de respetada trayectoria que son referentes de la arquitectura, constituye otro mérito. Hablar de TRAMA, también es hablar de la familia Moya, pioneros en la promoción de la cultura arquitectónica. Mi reconocimiento por todo ello. **Diego Salazar Lozada** (arquitecto, ex presidente del Colegio de Arquitectos CAE-P)

Hacer una reseña de la Revista Trama o Trama ediciones es un asunto serio porque sus personeros son ejemplo de perfeccionamiento en el campo de la producción, desarrollo y servicios editoriales y comunicacionales de la más alta calidad. En el fondo encontramos la Revista Trama que ha documentado a la arquitectura ecuatoriana, lo que ha significado inspirar modelos y detalles a los nuevos profesionales produciendo ininterrumpidamente diseños de la arquitectura ecuatoriana. La otra revista, Ecuador Infinito ha sido fuente de traslado de los paisajes del país a un punto artístico de abstraccionismo y realismo editado con los colores tan originales de las cuatro regiones arqueo-geográficas de Ecuador. Se ha notado el interés por el arte y la fotografía, dejando de lado el común denominador de publicaciones turísticas comunes. Todo ha culminado con su apego y dígamos amor a la tierra ecuatorial que les dio acogida desde 1977, esto es Rómulo Moya Peralta y sus distinguidos padres, venidos desde Argentina. La voz del antropólogo hoy se une a la congratulación general por sus 40 años de arte, diseño y ediciones de clase, donde también se han diseñado sus libros. **Hugo Burgos Guevara**, Ph. D. (miembro de la Academia de Historia, Ecuador)

Felicitó al equipo de TRAMA por sus 40 años, que con su línea editorial han presentado en este largo tiempo una muestra significativa de la arquitectura internacional y, especialmente, de la arquitectura y el diseño en Ecuador, que ha servido como una fuente de conocimiento e inspiración para muchas generaciones. TRAMA ha conseguido armar el archivo más grande de obras de arquitectura nacional de importante consulta para las investigaciones en nuestro medio, que permite mostrar al mundo lo que se hace en el país, con la mayor pluralidad posible. Este proyecto editorial muestra su solidez y madurez y debe seguir siendo un referente para las personas que se interesan y aportan a las ciudades del Ecuador. **Boris Alborno**z (arquitecto, Quito -Cuenca)

Mi padre, Hugo Caicedo, cuando yo era estudiante de arquitectura y durante una de mis visitas a Quito me dijo: “Hoy tomaremos un café con dos arquitectos que te inspirarán, por su

profundo amor por la arquitectura, por su absoluta ética profesional, con infinita paciencia y trabajo han creado una de las mejores publicaciones de la región”. Esos arquitectos fueron Evelia y Rolando, dos seres fabulosos quienes han sido una gran influencia a lo largo de mi carrera profesional. Ahora, tengo el honor de contar con la amistad de Rómulo, un profesional brillante y un ser humano extraordinario. **Gabriela Caicedo de Liebert**, (Ecuador, Estados Unidos y Alemania)

Hacer América: A fin de cuentas, el tema es hacer América: la arquitectura de América. Una arquitectura que sea propia en la consideración que le merece la gente para la cual está hecha; una arquitectura que sea propia en la consideración que le merece el lugar en el que se inserta; una arquitectura que sea propia en la consideración que le merecen los recursos materiales, técnicos y humanos de los que dispone para su realización. Una arquitectura concebida por arquitectos conscientes de que todos estos aspectos prácticos son fundamentales, pero tan sólo un punto de partida. Es la contemplación y es la reflexión las que le saben destilar a la utilitas y firmitas vitruvianas, una venustas que vaya más del mero placer estético y ofrezca la inspiración que todos los humanos anhelamos como esencial de una vida que por plena merezca este nombre. TRAMA, al generar espacios para la contemplación y la reflexión y al ofrecerle estos espacios a los dedicados a la historia, la teoría y la crítica, desde sus inicios y hasta hoy contribuye a andar este camino que nos une a todos: el que a través de la arquitectura lleva a América: a nuestra América. **Manuel Cuadra** (Secretario General de Comité Internacional de Críticos de Arquitectura, Alemania)

Felicitaciones a la Revista Trama por sus 40 años y muchas gracias por el apoyo constante a todos los arquitectos y diseñadores ecuatorianos, ya que la revista es una excelente plataforma para dar a conocer nuestro trabajo. Les invito a todos a leer la carta del director, ya que aunque vivimos en un mundo donde lo visual nos atrapa, siempre tiene algo nuevo e interesante que contarnos, muchas veces llevándonos a la reflexión y siempre desde una perspectiva analítica y positiva del entorno en el que vivimos y cómo la arquitectura es una consecuencia de ello. **Gabriel Rivera** (arquitecto, Quito)

En los años 80s, cuando empecé mi carrera como fotógrafa, colaboré con Trama. La revista era sencilla, en papel bond, una impresión maluca y en blanco negro. Mi esforzado trabajo se veía mal, pero, por un lado trabajo es trabajo y por otro, Trama era la revista referente de arquitectura del país. No solo que no había otra publicación con esas características, sino que la calidad del contenido, no tenía competencia alguna. Así conocí a Evelia Peralta y Rolando Moya y empecé a comprender y admirar su esfuerzo. Fue un gusto trabajar para ellos. Los volví a encontrar cuando me hice cargo de Libri Mundi. La revista había evolucionado

mucho y su calidad no solo se circunscribía a su contenido, la edición a color, en buen papel, muy bien impresa y todos los buenos arquitectos de Quito querían seguir apareciendo en ella. 40 años de una trayectoria impecable. ¡Felicitaciones! **Marcela García** (fotógrafa, Quito)

Conocía a la Revista TRAMA. Todos los arquitectos en Ecuador y la mayoría en América Latina conocemos a la Revista Trama. Lo que no todos comprendemos, menos aún quienes no fuimos testigos directos de su nacimiento y evolución, es la escala de su contribución. Es monumental. Eso queda claro cuando decidimos mirarnos además de mirarlos, e investigar la arquitectura ecuatoriana. Sería altamente invisible si TRAMA no hubiese capturado y analizado, con diligencia y rigor, su esencia, su desarrollo en el tiempo. Fuente vital, TRAMA se ha convertido en el principal archivo de quienes estudiamos la arquitectura moderna y contemporánea de este país velado en exceso por una falta de autoestima que poco a poco se disipa. Fueron dos argentinos (hoy ecuatorianos) quienes se interesaron por nuestra arquitectura y la promovieron como jamás lo hubiesen hecho los nacidos en esta tierra. Nuestra deuda con Evelia Peralta y Rolando Moya, fundadores y directores de TRAMA desde 1977, y con Rómulo Moya Peralta, quien ha sabido perpetuarla y potenciarla, es eterna. La todavía escasa apreciación de nuestro patrimonio moderno nos ha llevado a un punto en el cual, a menudo, ya ni la obra que investigamos está en pie para ser testigo de su propia existencia. Hay que buscarla entonces entre las páginas de TRAMA, donde pulsa un momento de su historia. Por eso, el legado de los Moya-Peralta es hoy más importante que nunca, de cara a los bulldozers que borran –impávidos– la historia concreta de nuestra geografía urbana. ¡Larga vida a TRAMA y sus gestores! Tan larga como la memoria que nos ha donado.

Ana María Durán (arquitecta crítica de arquitectura, Quito)

Evelia y Rolando, llegan hace ya 40 años al Ecuador en duras y difíciles circunstancias que es preferible ni siquiera recordarlas. Desde un inicio y dada su calidad humana desarrollan con fe y perseverancia su posición en ese entonces de inmigrantes: “dar más que recibir” y es así como surge la Revista TRAMA, la cual se constituye en un referente del quehacer arquitectónico y por fin se empieza a rescatar información de lo que venía sucediendo, al principio en Quito y luego a nivel nacional e internacional. La crítica severa y consistente que permanentemente se incluye en sus editoriales y reportes ha creado y crea momentos de reflexión en un país en que lamentablemente la carencia de buen juicio en la arquitectura, viene siendo denominador común cuando el desarrollismo arquitectónico se ha superpuesto violentamente a lo que realmente debería ser propuestas arquitectónicas válidas y referentes. En este lapso de tiempo en la Revista se incorpora a una nueva generación encabezada por su hijo Rómulo que refresca conceptos, amplía horizontes y bajo la sabia tutela de quienes la formaron, se convierte en

una publicación a la que auguramos larga y exitosa permanencia. **Rafael Vélez Calisto** (arquitecto, Quito)

El trabajo de un arquitecto necesita de un acompañamiento constante, que a través de los medios, lo nutra y permita que madure y a su vez se materialice en un aporte significativo y trascendental. TRAMA ha sido ese apoyo permanente aproximándonos a una realidad, que con el lente crítico de la experiencia, nos acerca a los más altos valores de nuestra profesión. TRAMA es la única publicación en el Ecuador capaz de presentar un testimonio del desarrollo de nuestras ciudades, contextualizándolo dentro de un discurso no solo regional sino también global. Felicitó de la manera más sincera a TRAMA por estos primeros cuarenta años de vida. Estoy seguro y expectante de lo que la familia Moya Peralta y el sólido equipo de TRAMA, con la pasión y compromiso que los define, tengan preparado para los tiempos por venir. **Rafael Vélez Mantilla** (arquitecto, Quito)

Mi más grande admiración por los 40 años de la Revista Trama. Son pocos los proyectos editoriales que se sostienen en el tiempo, y más aún mejorando la calidad de contenidos, impresión y diseño en cada nueva edición, esto solo se logra gracias al sueño y la perseverancia de un equipo de personas comprometido y valiente. El aporte a la arquitectura ecuatoriana es enorme y apenas nos damos cuenta del valor que tiene, no solo por su documentación de la arquitectura ecuatoriana y mundial, si no porque también ha sido un espacio para el desarrollo profesional de arquitectos, urbanistas, diseñadores, fotógrafos, profesores e investigadores. Yo, como fotógrafo de arquitectura, solo tengo palabras de agradecimiento por todo lo que Trama ha significado en mi carrera. Sin lugar a dudas Trama es la mejor revista de arquitectura del Ecuador y una de las mejores de Latinoamérica, sigan adelante por muchos años más. **Sebastián Crespo C.** (fotógrafo de arquitectura, Quito)

Un proyecto editorial del recorrido y la calidad de Trama es un lujo imprescindible para la cultura arquitectónica y general de un país. Se trata de una gran noti-



cia fruto de un gran esfuerzo y una atenta mirada al quehacer arquitectónico nacional e internacional. Es precisamente esta doble condición, de embajadora de la mejor arquitectura de Ecuador y de testigo de la práctica y crítica arquitectónica internacional, el valor principal de una publicación de este calado que además nos permite a los arquitectos medirnos y aprender los unos de los otros al confrontarnos desde la humildad a tantos contextos distintos y de interés. F igurar entre sus páginas es un privilegio y creemos que las mejores escuelas de arquitectura del mundo deberían disponer de una colección completa de Trama. **Maximiá Torruella** (arquitecto, Barcelona, España)

Felicitó a TRAMA por su 40 aniversario, muy en especial al arquitecto Rómulo Moya por su excelente labor, y también a todo su equipo de trabajo. Es para nuestro país un lujo tener a Trama como referente editorial por la calidad y variedad de sus libros y revistas especializadas. **Oswaldo Viteri** (Maestro de la pintura ecuatoriana)

Para mí la arquitectura es una manera de vida, que vivo día a día con pasión y es un continuo aprendizaje; proyectar, construir, enseñar e investigar son parte de mí. Los arquitectos necesitamos de publicaciones que nos aporten y nos retroalimenten continuamente. Para esto es importante contar con gente especializada, ya que escribir y publicar sobre nuestra profesión no es un camino fácil. Es por esto que el mérito de TRAMA es aún mayor ya que además de publicar sobre arquitectura se ha mantenido en el tiempo durante 40 años. Felicitó a Rolando y Evelia por haber sido los pioneros en este trabajo y a Rómulo por continuar en esta hermosa labor llena de retos y desafíos. **Juan Erazo Solines** (arquitecto, profesor USFQ, Quito)

Durante mis 25 años de formación y vida profesional como arquitecta, la revista Trama no solo se ha constituido para mí en una fuente imprescindible de consulta académica del más alto nivel, sino también en un referente de la reflexión crítica y comprometida de la Arquitectura y el Urbanismo en nuestro país. Queridos amigos, Rolando, Evelia y Rómulo, para mí es un honor poderles rendir homenaje en estos 40 años de

brillante trayectoria, deseándoles muchos años más de éxito, segura de que su permanencia será, como lo ha sido ya, un puntal fundamental para el fortalecimiento de una reflexión y una práctica comprometidas de la Arquitectura en el Ecuador. ¡Salud! **Natalia Corral** (arquitecta, Quito)

Al cumplir 40 años de la revista Trama, debo expresar mis más sinceras felicitaciones a la revista y a quienes la dirigen, por ser el estandarte del testimonio de la arquitectura en el Ecuador. Una revista que ha servido a estudiantes y profesionales que nos dedicamos a este oficio, como libro de estudios y bibliografía como referente de lo que hacemos en nuestro país y también del exterior. Mi más sincero agradecimiento, por haberme tomado en cuenta para aportar con un granito a la arquitectura ecuatoriana en algunas de sus publicaciones. **Carlos Garcés Pastor** (arquitecto, Quito)

A mediados de los años 70, conocí a Rolando Moya y Evelia Peralta. Venían a Ecuador, buscando un espacio para expresarse como seres humanos y arquitectos; espacio que les había negado la circunstancia política de su Argentina natal. Entre las muchas ideas y proyectos de esa primera etapa de estos queridos amigos estuvo siempre en primer plano el sueño de buscar mecanismos para difundir el pensamiento de la Arquitectura y el Urbanismo de Quito, Ecuador y América. Esa aventura inicial que, como toda semilla germinal, necesitaba de cuidado y apoyo, fue el origen de TRAMA, empresa difícil, que asombrosamente y contra todo mal viento, creció como árbol generoso que ha abierto el espacio necesario para que las ideas de quienes transitamos por el rico y complejo camino de construir una sociedad mejor, puedan difundirse más allá de lo local. Felicitades por los cuarenta años de incansable labor divulgando la cultura de nuestro país en el mundo. **Mauricio Moreno** (arquitecto, Decano de la Facultad de Arquitectura UDLA)

Desde que era estudiante de arquitectura, consideraba a la Revista Trama como una de las revistas de arquitectura más influyentes del Ecuador. Me llena de orgullo y emoción que he podido cola-



borar con la Revista Trama en estos últimos años. Felicitades por estos 40 años. **Lorena Darquea** (arquitecta y fotógrafa, México-Ecuador)

Durante los años de mi formación y vida profesional como arquitecta, la revista Trama no solo se ha constituido para mí en una fuente imprescindible de consulta académica del más alto nivel, sino también en un referente de la reflexión crítica y comprometida de la Arquitectura y el Urbanismo en nuestro país. Queridos amigos, Rolando, Evelia y Rómulo, para mí es un honor poderles rendir homenaje en estos 40 años de brillante trayectoria, deseándoles muchos años más de éxito, segura de que Trama continuará su labor en la construcción de la historia reciente de la arquitectura del Ecuador ¡Salud! **Yadhira Álvarez** (arquitecta, Quito)

Para nosotros la relación con Trama empezó desde mucho antes de ser estudiantes de arquitectura, nos vinculan historias personales y afectivas importantes, por lo que podemos decir que Trama y la familia Moya Peralta han estado presentes en nuestra formación de manera importante desde el inicio de nuestro interés en la arquitectura. Las publicaciones de Trama, particularmente la revista Trama, fueron y son fuente de consulta permanente como referentes de la arquitectura ecuatoriana de nuestros maestros y sus maestros. La revista impresa, siempre esperada con mucha expectativa, era lectura obligada y nos mantenía actualizados del quehacer arquitectónico y de reflexiones y procesos importantes, motivando conversaciones y discusiones profundas entre generaciones. Al ser incluidos en varias publicaciones y proyectos editoriales de Trama hemos pasado a ser parte de esa institución de la arquitectura ecuatoriana, lo cual nos honra y refuerza nuestro compromiso por hacer la mejor arquitectura posible. Felicitades y los mejores augurios para los próximos 40 años. **Adrián Moreno, María Samaniego** (arquitectura x, Quito)



Arquitectura, otros entornos

Por: Evelia Peralta y Rómulo Moya Peralta



1. Casa en Nannup

Su interés reside en el enfoque de la relación arquitectura-naturaleza iniciada con la larga rampa al refugio espacial, recorrido concebido como una experiencia. El planteo volumétrico: un cuerpo extendido en un eje quebrado en un claro del bosque, elevado del suelo en pendiente para reforestar debajo. En cada uno de los tres niveles se prolonga al entorno y se encuadran las vistas. Formas, colores, materiales, instalaciones, construcción y estructura minimizan su presencia como una “sombra” y maximizan los recursos, con prefabricación, reciclaje y uso de energías alternativas.



2. Casa en la selva

Su logro empieza en la implantación en la densa vegetación sin afectarla. Potencia la relación vivencial de arquitectura-naturaleza, prioriza el contacto con los árboles y la contemplación del mar, introduce la luminosidad al espacio a la vez que la sensación umbría de protección bajo las grandes superficies. La sutileza de los límites en tres niveles alberga una distribución funcional no convencional y culmina con una cubierta con agua y verde que se suma en el claro a la copa de los árboles. El uso de energías alternativas, elementos móviles y materiales vistos completa la vinculación con su entorno.



3. Casa Morillo

Destaca su síntesis formal en un agreste paisaje de dunas y playa. El límite preciso y cambiante se cierra o se abre totalmente a su entorno, es una sucesión de puertas que protege, vincula y modifica el espacio. Cuatro partes cubiertas independientes y cuatro patios, con un centro común cubierto crean una relación variable en el interior y con el exterior. El sistema constructivo y estructural racionalizado y simple en madera encolada se apoya en los muros interiores y el pórtico perimetral. Las relaciones de comunidad, privacidad y entorno consisten en abrir y cerrar puertas.



4. La casa en la quebrada

Su particularidad reside en utilizar un criterio no convencional para el emplazamiento, buscando mimetizarse con él y garantizar su relación y contemplación. Al elegir la parte baja del terreno, a diferencia de las edificaciones vecinas de su entorno, se vincula a la quebrada diseñando un cuerpo longitudinal quebrado que maximiza las visuales hacia ella, deja el jardín frontal adelante conectándose con la vecindad, evita muros de contención y logra privacidad sin muros separatorios. Elige los materiales para conseguir privacidad al frente y unidad con el contexto.



9. Casa en la montaña Franklin

Resalta la voluntad de combinar los opuestos: mimesis y contraste. Espacios y volúmenes en sucesivas terrazas y muros en piedra local se amalgaman y mimetizan con la pendiente mientras se diferencia el volumen blanco que parece estar flotando sobre el sitio, solitario, rodeado de montañas. En los espacios distribuidos en dos niveles parecen confundirse el adentro y el afuera por la similitud de los muros y las piedras del sitio. Materiales y construcción junto a objetos y materiales de la tradición local, como el acero y el cuero, apuntan al sentido de pertenencia al contexto.



10. La Piedra

Una manera singular de ser parte de la naturaleza excavando la roca y construyendo, con el material obtenido, la casa en el vacío como un refugio. En las formas orgánicas irregulares de la roca, la casa se incrusta reelaborando la piedra con formas cúbicas. En el espacio coexisten el mobiliario contemporáneo y los muros de concreto expuesto con la piedra que se expresa en su rugosa y tosca naturaleza original. Se generan espacios singulares conformados por límites singulares. La relación entre la roca y los muros se completa con la inclusión de madera y la conclusión con la cubierta verde.



11. Casa Elíptica

Una casa que invita al descubrimiento de la poética de sus formas orgánicas. Afuera las formas cerradas se adhieren al terreno y desde su solidez se proyecta el anillo suspendido, ligero y sorprendente, con su vacío, atrayendo la contemplación. El diseño se basa en formas curvas que van sugiriendo percepciones contrastantes entre lo ligero que se ancla en lo pesado, el lleno que abraza el vacío, las formas puras que insinúan juego de luces y sombras, y tensiones que atraen al centro donde todo se abre hacia el entorno. El vacío enmarca el paisaje infinito del mar y el cielo, desde el interior, donde todo se desenvuelve con esas notables presencias.



12. Casa de Swartberg

La opción de diseño relaciona al contexto y sus tradiciones, mediante volúmenes con grandes vanos que acercan al paisaje y con pequeñas aberturas que filtran los rayos de luz en los espacios interiores. Gruesos muros, material cerámico, doble cristal, ventilación y control de aberturas son recursos de regulación del clima cálido y elementos de la geometría que se recorta al borde del desierto. Amplias terrazas para la estrecha vinculación con el cambiante paisaje y estaciones, que se traduce en diversas sensaciones espaciales por los efectos de luz y la presencia del agua.



5. Casa del Chiche

Una casa en proceso... es la estrategia. Mínimos requerimientos fijos son el punto de partida para la libertad total del planteo volumétrico y espacial. Secuencia de espacios de límites variables, flexibles, transparentes y texturas en contraste. Transparencias que generan continuidades del entorno a través de los espacios. Un sistema estructural antisísmico, una cubierta sobre un entramado claro, ligero y constante que se percibe de modo diferente, cambiante en el entorno verde y arbolado. En síntesis un lenguaje simple para configurar puro espacio donde las fronteras parecen desaparecer.



6. Salón de Café

Una obra de poca superficie pero de gran impacto por su ubicación y resolución. Un cuerpo prismático de un solo volumen ligeramente elevado que deja pasar el suelo en pendiente bajo de él. Con una sola función de fin de recorrido y mínimos servicios cerrados, el único espacio se abre al entorno de la vegetación y las visuales para captar la riqueza de los efectos del clima cambiante que modifica constantemente el entorno montañoso, boscoso y el cultivado. Minimiza al máximo los elementos opacos de madera y maximiza la transparencia y liviandad en una ajustada solución constructiva.



7. Casa del Infinito

Su singularidad se manifiesta en un sitio especial como “un plano infinito frente al mar infinito”. Dos elementos impulsan el diseño, el plano y la línea horizontal anclados en el pasado arquitectónico greco romano para “detener el tiempo y permanecer en la memoria y el corazón” de los seres humanos. Bajo el plano, un cubo y dos pisos excavados semejan una “acrópolis” y un “temenos” actuales en un homenaje a la naturaleza, al tiempo y al pasado. El mármol travertino, la volumetría simple con vanos modulados emergiendo de la pendiente expresan el claro sentido arquitectónico.



8. El Pabellón Escondido

La singular relación de arquitectura y naturaleza está basada en el estar y respetar la naturaleza como una condición de la vida y la cultura. Mediante recursos tecnológicos logra la sensación de omnipresencia de la naturaleza en la arquitectura inmersa en la vegetación, cuya envolvente de total transparencia sensibiliza al usuario a volver al origen. Con las posibilidades técnicas actuales y el mínimo de materiales la poética de la arquitectura es ser puro espacio entre líneas contrastantes sumergidas en la densa capa de árboles, transparencias que desmaterializan los límites a favor del entorno natural.



13. Casa de fin de semana

Una casa de gran síntesis definida por dos planos horizontales sobre el terreno. Una amplia terraza abierta y dos grandes aberturas, tienen como motivo esencial la contemplación del paisaje del lago. Añade valor el ser una arquitectura contemporánea en su enfoque funcional y formal que mediante materiales locales y de gran antigüedad expresa texturas enraizadas en una tradición arquitectónica que da calidez al espacio. Conjugua modernidad y tradición con el arte y el mobiliario lo que aporta a su identidad cultural. Muros cerrados, vanos pequeños y materiales térmicos contribuyen al clima interior.



14. Casa de playa

La casa destaca por su emplazamiento elevado del suelo, por la simplicidad de sus líneas puras y su mimético color. Sobre esbeltas columnas ocupa mínimamente el terreno, liberando la duna a las interacciones naturales y logrando en plenitud las visuales al mar. Sus dos cuerpos volumétricos están recubiertos por una envolvente de madera cuyo color se asemeja al ocre de la arena. Con una expresión clara, liviana y simple, sus aberturas seleccionan y encuadran las visuales y sus terrazas se prolongan en voladizo para proteger el espacio interior y contemplar el mar.

Son los mismos componentes y a veces similares condicionantes a los que responden los proyectos seleccionados, con preocupaciones semejantes pero con resultados absolutamente diferentes. Comparten búsquedas particulares de la relación entre la arquitectura y el entorno natural y construido; entre la configuración formal y la organización funcional; entre los materiales, la estructura, la construcción, la forma, el contexto y ahorro energético. Los resultados hablan de un lenguaje fuera de lo convencional, de la búsqueda de vivencias, percepciones, sensaciones y emociones perdurables, en suma abordan el desafío de una poética arquitectónica.

Revitalización del Corredor Ambiental de las márgenes del río Ambato

Por: Boris Albornoz, arq.

BORIS ALBORNOZ ARQUITECTO

Ubicación: Ambato, Ecuador
Colaboradores:
 Arquitectura: Javier Aguilera, Rafael Enríquez, Franklin Manya Estudios
 Ambiental: Laura Cedrés
 Económico: Geovanny López
 Eléctrico: Marco Soto
 De visualización: Andrés Malo, Juan Pablo Vásquez
 Hidrosanitario y Mecánico: Homero Naspud
 Agronómico: Pedro Sevilla
 Estructural: Fernando Zalamea
 Topográfico: Pedro Zúñiga
 Área de intervención: 400 000 m2

El río Ambato atraviesa el sector norte de la ciudad constituyendo un gran corredor ambiental para la urbe, además de ser un potencial como lugar de esparcimiento para la ciudadanía y atractivo turístico.

En la actualidad el área de intervención se encuentra en estado de deterioro, carece de integración al entorno urbano, sus instalaciones son obsoletas, existe inseguridad y deterioro de la imagen del sector. La Municipalidad de Ambato, con el propósito de recuperar la centralidad del río Ambato, propuso la realización de un estudio de prefactibilidad con el propósito de mejorar y potencializar el corredor ambiental como un parque para la ciudad, además de dotar de servicios para uso ciudadano. Este estudio comprende una primera etapa cuyo tramo limita con la Av. Miraflores, la Av. Rodrigo Pachano, Las Dalias y La Delicia.

Este espacio divide la ciudad y el requisito de la propuesta es convertirlo en

un eje integrador y que el tratamiento realizado en esta etapa continúe hasta el Socavón. La propuesta tiene como objetivo abrir el corredor ambiental a la ciudad, visual y físicamente, a través de la construcción de escalinatas, miradores, bulevares, puentes, así como la eliminación de muros que separan las vías del río.

La intervención busca principalmente conservar el corredor ambiental, y recuperar la flora y fauna del sector. Respecto a la flora, se quiere recuperar y potencializar la cultura y tradición ambateña de frutas y flores, a partir de la incorporación de sectores con huertos de árboles frutales tradicionales y recuperación de flores nativas. La implementación de estos huertos se puede realizar de manera paulatina y con el apoyo público y privado, por ejemplo, a través de la participación de colegios y universidades.

Se propone la inclusión de áreas de recreación activa, como parques con

juegos infantiles, áreas para el deporte y zonas de recreación pasiva para el descanso; también la incorporación de otros equipamientos que la Municipalidad considere oportuno y que permitan la activación permanente de este espacio, como por ejemplo, una sala de eventos o un espacio de arte.

En la propuesta está previsto que la actual edificación de la empresa eléctrica, se convierta en un espacio de uso colectivo, que sirva como un centro de actividades, de información y comunicación con una biblioteca, un centro de internet, una sala de reuniones y un espacio de cafetería, que permita su uso de manera continua.

Paralelamente a las intervenciones físicas propuestas, será necesario fortalecer el mantenimiento y seguridad de esta área con colaboración público-privada. Asimismo, para que exista una reapropiación del corredor por parte de la ciudadanía y potencializarlo como atractivo turístico, se recomienda que la Municipalidad genere un programa de actividades permanente que atraiga la participación ciudadana.



Vista actual del mirador

Este espacio divide la ciudad y el requisito de la propuesta es convertirlo en un eje integrador y que el tratamiento realizado en esta etapa continúe hasta el Socavón. La propuesta tiene como objetivo abrir el corredor ambiental a la ciudad, visual y físicamente, a través de la construcción de escalinatas, miradores, bulevares, puentes, así como la eliminación de muros que separan las vías del río.





Planta





El Dispositivo Muro-Ventana

Una aproximación a dos obras residenciales de Le Corbusier

Por: Santiago Carvajal, arq.

El siguiente texto nace de la inquietud generada a partir de la revisión curiosa a dos proyectos de Le Corbusier: la pequeña casa en Corseaux-Vevey de 1923 y la célebre villa Savoye de 1928. Me he preguntado el porqué la colocación de muros y ventanas en donde aparentemente no hace falta, una en la terraza de la villa Savoye y la otra en el jardín sur de la casa Corseaux-Vevey. Algo que me resulta extraño es que en ambos proyectos se construye un muro frente a unas magníficas vistas. Esto es lo que, a través del siguiente texto, trataré de responder. Pienso que dando respuesta a estas preguntas es posible encontrar valores que aparentemente insignificantes, sirvan para proyectar; intuía que es posible encontrar estas respuestas en el origen mismo de la arquitectura, y es justamente por ahí donde inicio. Para ello me pregunto, ¿qué es arquitectura?, ¿cuál es su cometido?, ¿cuál es su origen?

Pienso en los orígenes de la arquitectura, mucho antes de los cánones clásicos de belleza, de sus órdenes, de Vitruvio. Algunos autores sostienen que el origen

de la arquitectura se encuentra en la cabaña primitiva, conformada por troncos de árboles y pieles de animales, dispuestos de alguna manera para que, bajo ella, pueda albergarse una o un grupo de personas. El gesto primigenio de disponer de una cubierta que los proteja de la intemperie y de la inmensidad del planeta, en esa remota época. Si vamos más atrás en el tiempo, se dice que la primera arquitectura fueron las cavernas, esa concavidad de superficie rocosa, húmeda y oscura, invadida y domesticada por el ser humano para asegurarse un refugio.

Pienso que la arquitectura existe incluso antes de las cavernas y las cabañas, que la arquitectura, además de proporcionar un refugio, orienta, establece relaciones con el mundo en el que el ser humano habita.

El menhir, construcción prehistórica (por construcción nos referimos a diversas formas y combinaciones ordenadas de elementos que establecen una relación entre ellos), consiste en una piedra

alargada de gran tamaño, colocada verticalmente. Su principal función era la de rendir culto al sol, su trayectoria en el transcurso del día proyectaba unas sombras en el piso de tal manera que era posible saber cuánto restaba para la puesta del sol, a medida que la sombra proyectada crecía, más cerca estaba de terminar el día, hasta que finalmente se producía el ocaso con sus rayos rasantes. Así, comprobar día tras día, estación tras estación, cómo este simple dispositivo permitía ver y trazar calendarios, años, estaciones.

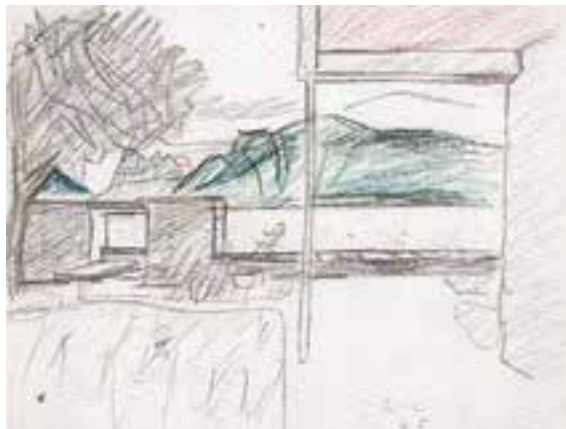
Los antiguos sabían donde estaba el Norte, Sur, Oriente y Occidente. No es casualidad que la palabra Oriente tenga relación con la palabra orientarse, esto es, situarse con respecto a el menhir vertical, era para los individuos de esa época, un hito característico en el vasto espacio indefinido y desconocido, de esta manera les permitía orientarse, saber que uno se encuentra cerca o lejos de él, sabían que si se alejaban demasiado corrían el riesgo de perderse y nunca volver. Es así que el menhir establecía una relación

1. Imagen de la terraza de la Villa Savoye, Procedencia: QUETGALS, Josep, Les Heures Claires, Masilia 2009, p. 295.

2. 2001: a space odyssey, el amanecer del hombre, director Stanley Kubrick, 1968.

3. Boceto casa en Corseaux-Vevey, Le Corbusier Le Grand, Phaidon, New York, 2008. P. 150.

4. Fotografía casa en Corseaux-Vevey, hacia los Alpes. Fuente desconocida, algún lugar en Internet.



con respecto al mundo, esto es, al sol y su recorrido en el día, la noche, las montañas, las estaciones, los años. Entonces, uno de los gestos primigenios de la arquitectura es el de establecer relaciones con el mundo, permitir al ser humano, orientarse con respecto a la geografía que le rodea, a las montañas, el alba, el ocaso. Bajo esta reflexión revisemos los proyectos de Le Corbusier.

La residencia Corseaux-Vevey (latitud 46°28' N, longitud 6°49' E), organiza sus espacios a lo largo de una ventana horizontal, orientada hacia el Sur, aprovechando así, en esta latitud norte, la necesaria luz solar austral y en especial la escasa luz rasante de invierno. Por el contrario, su fachada norte es un muro ciego, con moderadas aberturas, que protege la casa de los vientos fríos del norte. En la esquina sur-este se dispone de un patio conformado por un muro, una mesa y un árbol que acompaña el espacio como una sombrilla. El muro agujereado a manera de una ventana, orientado al sur, encuadra sus vistas hacia el lago Léman, sobre él, de tanto en tanto, aparece un bote, al fondo, el espectáculo de los Alpes.

1. BALTANÁS, José, "Le Corbusier, promenades", Gustavo Gili, Barcelona 2005, p. 37.

2. Ibidem, p. 38.

Región: el extremo este del lago Léman; a orillas del lago en la ladera dominante; vista frontal al Sur. Se procedió de forma contraria a lo acostumbrado: se estableció el plan riguroso de la casa, funcional, respondiendo exactamente al programa, verdadera pequeña máquina para vivir. Luego, con el plano en el bolsillo, se buscó el terreno que podría convenir". "... haciendo entrar en la casa la grandeza de un lugar magnífico: el lago, con su movimiento, los Alpes, con el milagro de la luz"².

Este recurso de encuadrar el paisaje lo encontramos en la villa Savoye (latitud 48°55' N, longitud 2°01' E) cuando al final de la rampa y de toda la promenade se dispone de un muro agujereado a manera de una ventana. En la terraza a través de este muro horadado, se aprecia la naturaleza desde un punto más elevado, al nivel de las copas de los árboles.

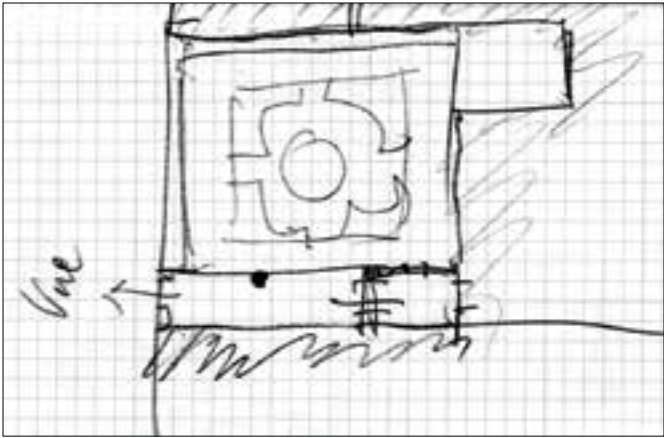
Alguien podría pensar que la colocación de estas ventanas es un caso fortuito o aislado, pues así lo hice, pero al inspeccionar los carnés de viajes de Le Corbusier advertí que este recurso fue vislumbrado por Jeanneret ya en 1911, antes siquiera que hubiera construido sus célebres obras. Esto lo atestiguan sus dibujos de viaje a Oriente, travesía

en donde el joven Jeanneret explora el mundo observándolo de una manera atenta y aguda. Durante cuatro años se dedicó a estudiar edificios y lugares, tomando nota, dibujando, midiendo y cuestionándose cosas.

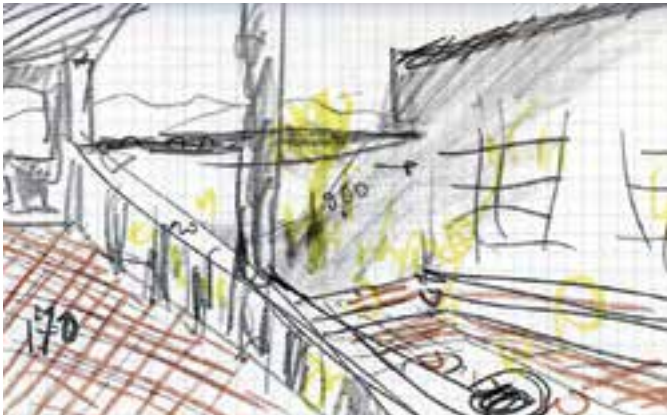
Específicamente en el croquis de la Cartuja de Ema, ubicada en las cercanías de Florencia, al final del pasillo en las celdas de los monjes, una ventana enmarca el paisaje de Toscana. Este hecho es registrado y valorizado por el joven Jeanneret a través del dibujo. Obsérvese como el horizonte de las montañas y su vertical, la columna del pasillo, forman un ángulo de 90 grados. Este croquis es acompañado por otro que consiste en una planta de una de las celdas de la Cartuja donde traza una flecha con la palabra "vue", esto es, la vista desde el alto pasillo de la célula, hacia el tenue reflejo de la luz del valle, junto con el sinuoso perfil del horizonte italiano. Nótese que el punto de la columna en planta, está fuertemente trazado. Otro de sus bocetos registra esta manera de apreciar la naturaleza, realizado en su visita al monte Athos, desde su habitación del hotel Karyes en la sagrada montaña dibuja, a la derecha de su composición, el monte, una pirámide vertical, vegetación en sus faldas, y a la izquierda, la



5



6



7



8

9



El primer trazo de arquitectura comienza con el ser humano y su actitud con respecto a la situación geográfica en la que habita. Como decía Le Corbusier, eligiendo el lugar se comete el acto criminal o valedero de la arquitectura.



10

5. Terraza Villa Savoye. Le Corbusier Le Grand, Phaidon, New York, 2008. P.209.

6. Boceto de la planta de la Cartuja de Ema. Procedencia: JEANNERET, Ch.-Edouard, Voyage d'Orient Carnets, Electraarchitecture, Foundation LC. Milano, 2002. Carnet 6.p.13.

7. Perspectiva de Cartuja hacia el horizonte. Procedencia: JEANNERET, Ch.-Edouard, Voyage d'Orient Carnets, Electraarchitecture, Foundation LC. Milano, 2002. Carnet 6.p.15

8. Boceto de monte Athos desde el hotel Karyes. Procedencia: JEANNERET, Ch.-Edouard, Voyage d'Orient Carnets, Electraarchitecture, Foundation LC. Milano, 2002. Carnet 3.p.53

9. Monasterio de la Tourette. <http://www.fondationlecorbusier.fr>

10. Terraza Monasterio de la Tourette. Procedencia: COPANS, Richard, Le couvent de la Tourette, video.

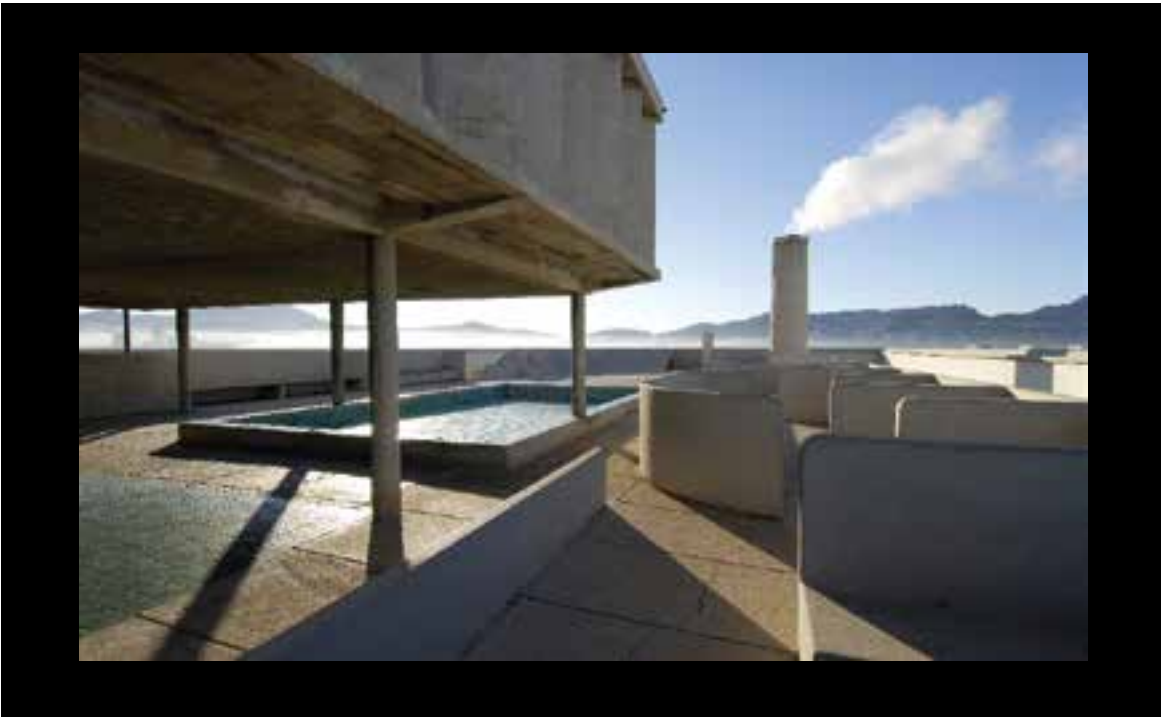
11. Terraza de la Unité d'habitation de Marsella. Fotografía: akihito morita. <http://www.panoramio.com/user/176316/tags/Marseille>

3. JEANNERET, Charles Edouard, "Le Voyage d'Orient", Colegio oficial de aparejadores y arquitectos técnicos de Madrid, 1984. Extracto p. 145

4. OZENFANT, Amédée, JEANNERET, Charles Edouard, "Acerca del Purismo", escritos 1918-1926, Madrid, El croquis editorial, 1993. p. 68.

5. BALTANÁS, José, "le corbusier, promenades", Gustavo Gili, Barcelona 2005.p.37

6. Momaday, N.Scott, "And American Land Ethic", en The Man Made of Words. St. Martin's Griffin, Nueva York, 1998, p. 45.



11

vista infinita hacia el mar horizontal en reposo. Desde su habitación, Jeanneret dibuja, piensa "poseo lo que veo".

Esta sensibilidad no solamente se observa en sus dibujos, sino también se lee en sus apuntes registrados en su libro "Le Voyage d'Orient". En el texto anota las agudas impresiones de su visita al Athos. "Los cipreses eran negros, el convento del gris más delicado, los olivares de plata verdosa y el cielo de un verde crudo invadido por un violeta venido del mar y de las blancas estrellas del cenit, que entraron en escena en ese decorado móvil cuya rampa luminosa se iba apagando..."³.

El monasterio de La Tourette de 1953 (latitud 45°49' N, longitud 4°37' E), está conformado por tres bloques de celdas que giran en torno a un claustro, orientadas cada una hacia el Este, Sur y Oeste. El conjunto está delimitado en su fachada norte por la iglesia, ésta cierra todo como un gran muro ciego que protege al claustro de los vientos fríos del Norte. Con respecto a la disposición de estos bloques hay algo que siempre me ha llamado la atención, que es la separación que existe entre los bloques de celdas y la iglesia. Hasta hace poco, no conseguía entender plenamente la razón definitiva de esta operación; existen varios motivos para esta separación, el que considero más potente es dejar este vacío para que la misma arquitectura encuadre el paisaje. En el monasterio de La Tourette, un dispositivo que incentiva al individuo a tener una aproximación

contemplativa hacia la naturaleza y el paisaje, de una manera silenciosa, de meditación, es precisamente lo que impulsa a los monjes a reflexionar sobre el lugar en el que habitan.

El primer trazo de arquitectura comienza con el ser humano y su actitud con respecto a la situación geográfica en la que habita. Como decía Le Corbusier, eligiendo el lugar se comete el acto criminal o valedero de la arquitectura. Tomando conciencia de cómo es su topografía, el horizonte, el cíclico recorrido del sol en el transcurso del día, Le Corbusier toma decisiones de proyecto. Horizonte, orientación solar y topografía son factores del lugar que esperan ser proyectados y vivenciados. En este caso Le Corbusier toma estos elementos del lugar para trazarlos como parte del proyecto.

Si repasamos el libro "Acerca del Purismo" de Ozenfant y Jeanneret, encontraremos que reconocían como un valor de la obra de arte el ser capaz de percibir el orden de la naturaleza "Uno de los mayores deleites del espíritu humano es percibir el orden de la naturaleza y medir su propia participación en el orden de las cosas; la obra de arte nos parece que es un trabajo de ordenación, una obra maestra de orden humano"⁴. Así, el Monasterio de La Tourette toma posición con respecto al mundo, su arquitectura se convierten en la medida que hace mensurable y por lo tanto apreciable la geografía, y el paisaje, permite a su habitante reconocer el orden de la naturaleza y medir su participación en ese

orden. Todo empieza a cobrar sentido al inspeccionar otras obras de Le Corbusier. ¿La clave de su arquitectura? Un dispositivo, hacer al paisaje conmensurable, apreciable, ya que "... el paisaje omnipresente sobre todos los frentes, omnipotente, acaba cansando... ¿Habéis observado que en tales condiciones no se le mira más? Para que el paisaje sea tenido en cuenta es preciso limitarlo..."⁵, y así lo hace, en el pabellón l'Esprit Nouveau de 1924, el departamento Beistegui de 1929, en la Unité d'habitation de Marsella de 1945, en el Monasterio de la Tourette de 1953, su arquitectura intensifica la experiencia del espectador hacia el paisaje. La clave, un muro alto, tras el se oculta la ciudad, a la vez que este muro hace de base para el espectáculo del horizonte lejano, las montañas, las nubes, la luminosidad del cielo desde el amanecer hasta el atardecer, con todos sus colores. Estar en la terraza de la Unité d'habitation de Marsella es estar en la cubierta de un transatlántico varado a orillas de Marsella, entre el mar y las montañas.

"Creo que al menos una vez en la vida el hombre debería concentrar su mente en el recuerdo de la tierra. Debería entregarse a un paisaje de su vida. En particular, mirarlo desde tantos ángulos como pueda, preguntarse acerca de éste, morar en él... Me interesa la manera en que un hombre mira un determinado paisaje y toma posesión de éste en su cuerpo y en su mente"⁶.

Casa en Nannup

Por: Iredale Pedersen Hook Architects

IREDALE PEDERSEN HOOK ARCHITECTS

Ubicación: Nannup, Australia
Equipo Proyecto: Adrian Iredale, Finn Pedersen, Martyn Hook, Drew Penhale, Caroline Di Costa, Jason Lenard, Matthew Fletcher
Ingeniería Estructural: Terpkos Engineering
Construcción: Brolga Developments and Construction
Fotografía: Peter Bennetts

Premios:
2016 Nannup Holiday House-Finalista World Architecture Festival (WAF) Categoría de la casa, Berlín, Alemania.
2014 Nannup Holiday House- Mención de Honor The Architectural Review (AR) Premio Casa 2014 Inglaterra.
2014 Nannup Holiday House- Top 6 Casas Internacionales, World Architecture News (WAN) Casa del Año 2014.
2014 Nannup Holiday House- AIA WA Capítulo El Premio Marshall Clifton para Arquitectura Residencial.Casas.
2014 Casa de vacaciones Nannup- Australian Steel Industry 2014 Premio a la Excelencia en Diseño, Edificios bajo categoría de \$ 5,0 millones.
2014 Nannup House- AIA WA Capítulo Premio de encomio de Colorbond Steel.
2014 Nannup Casa de vacaciones preseleccionada 2014 Houses Architecture Award (Australia), Casa Nueva 200m2 + categoría.
2014 Nannup Casa de vacaciones- preseleccionados 2014 BPN Sustainability Awards Australia.

Este camino dialoga con el paisaje del bosque, el río serpenteante y las colinas ondulantes, cada experiencia es cuidadosamente coreografiada para enriquecer la estancia en la casa. Una experiencia “Jeykll y Hyde” del paisaje que se controla a través de las aberturas verticales (foresta) y la horizontal (horizonte) contrastando la experiencia de tierra y la elevada. Mientras que el exterior dialoga con los numerosos árboles caídos, el interior se revela a través de una secuencia de ‘anillos de crecimiento’ codificada y extruida en relación con el programa de construcción.

Resolución del programa

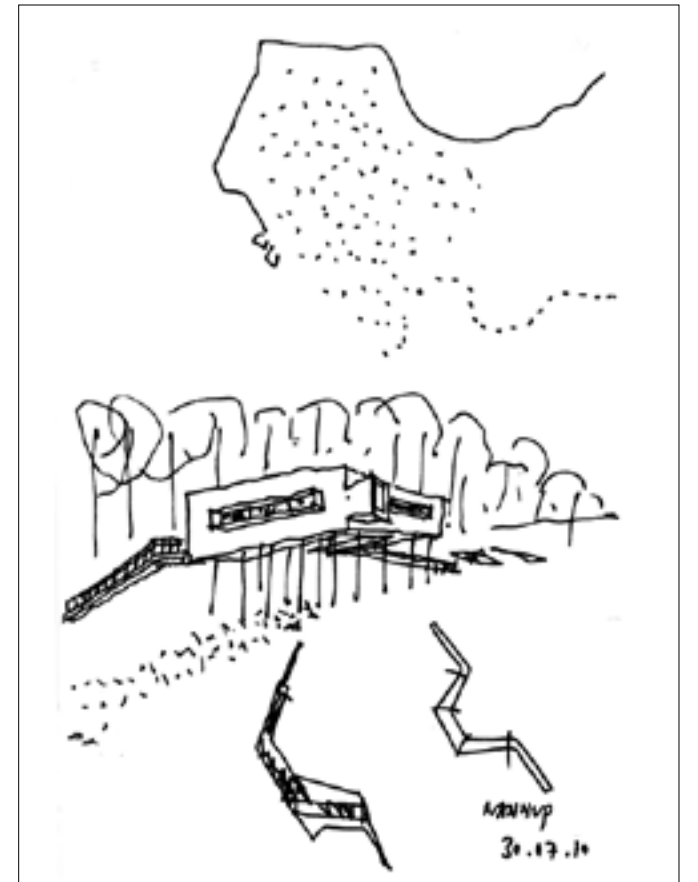
Es una casa de vacaciones, un lugar de estancia temporal que ofrece una variedad de experiencias y relación con el paisaje nativo. Los espacios se encadenan en una línea abierta que permite entrar, existir y luego salir y continuar. La casa es parte de una vivencia más amplia y más larga que constituye la

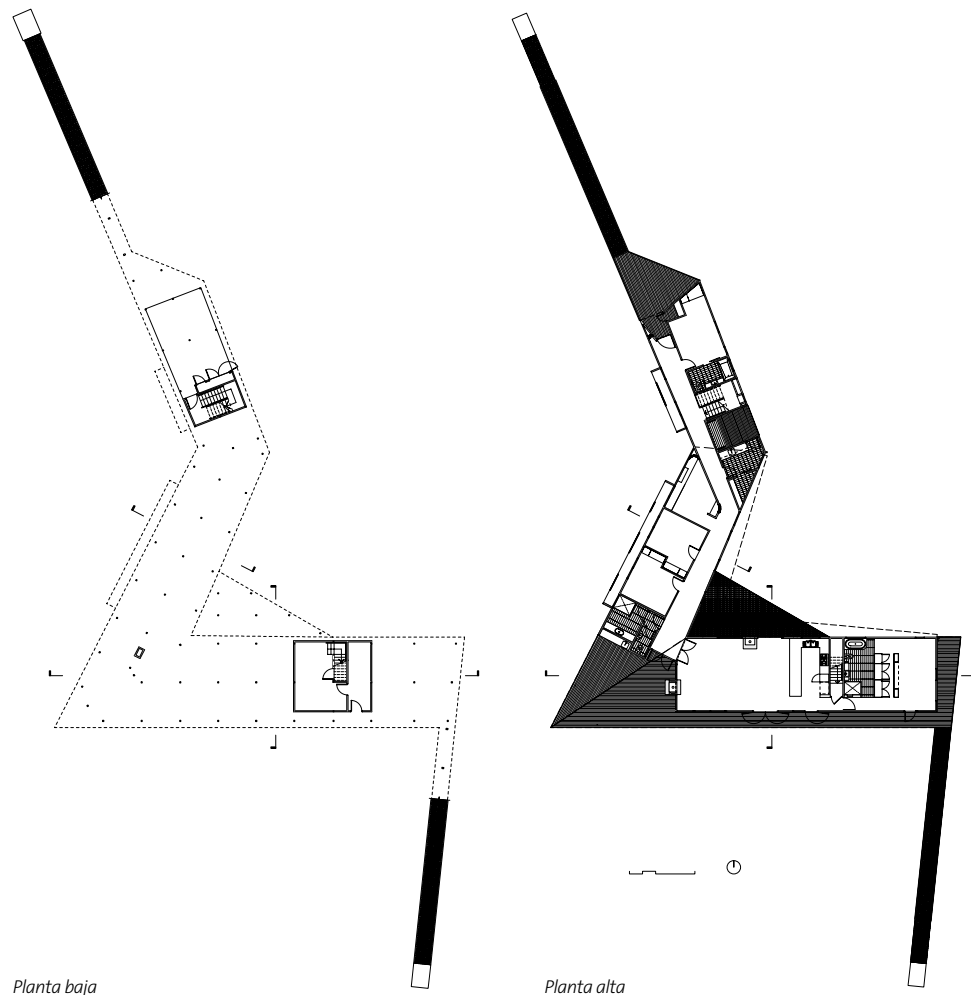
experiencia de estar de “vacaciones”, en un viaje desde y hacia el sitio.

Los espacios están organizados para proporcionar una sensación de aislamiento y retiro, los huéspedes ven el bosque a la distancia a través de las ventanas verticales, los chicos miran el horizonte y colinas a través de aberturas horizontales compartidas y los padres casi tocan el paisaje natural. Estas áreas son recogidas por un espacio oscuro, curvado y giratorio revestido de madera (jarrah) reciclada que va entre el interior y el exterior creando una sensación de ambigüedad. Las perspectivas de los espacios se controlan cuidadosamente para proporcionar tranquilidad; las aberturas también se alinean para ver a través del interior al exterior y del exterior hacia el interior.

La forma construida en relación al contexto

El edificio asoma sobre el paisaje nativo minimizando la perturbación, es una sombra en el inmenso bosque,





Planta baja

Planta alta

Los espacios se encadenan en una línea abierta que permite entrar, existir y luego salir y continuar. La casa es parte de una vivencia más amplia y más larga que constituye la experiencia de estar de “vacaciones”, en un viaje desde y hacia el sitio.



arrancando de la planta y ondulante en la sección. El proyecto gira en relación a las exigencias del programa y a la variedad de los puntos de vista. La sección ondulada, en diálogo directo con el bosque de fondo, enriquece la experiencia espacial de manera variada y compleja; la proporción espacial varía entre habitaciones, capturando la verticalidad del bosque y la horizontalidad del horizonte.

Se sitúa entre el borde del bosque y la planicie que se inunda, es un espacio entre el fuego y la inundación, una frágil zona de existencia. El nivel del suelo está dominado por cerdos salvajes (del tamaño de los seres humanos), serpientes tigre y otra fauna nativa menos amenazante incluyendo emús y canguros. La casa elevada con un acceso a través de rampas de rejillas de acero crea un refugio seguro para observar la naturaleza.

Los materiales fueron seleccionados cuidadosamente para dialogar con el entorno, el acero Colorbond oscuro, el acero oxidado y el Jarrah reciclado contribuyen a la noción del edificio como “sombra”. Este concepto continúa en el interior, siendo el corredor principal oscuro una extensión del exterior (Jarrah reciclado) los espacios habitables son más iluminados y conectados con el exterior (reciclado WA Blackbutt). Hay pequeños fragmentos de color intenso que captan los colores de los matorrales del bosque.

Integración de las disciplinas aliadas

El equipo de construcción acampó en el sitio durante la construcción; se convirtió en una obsesión, muy elaborada y llena de orgullo. Nuestro ingeniero estructural también viajó regularmente al sitio mientras visitaba su propia granja de vacaciones en las inmediaciones. Su conocimiento de las condiciones locales y de los contratistas fue altamente valioso. El proyecto gozó de un alto nivel de respeto y colaboración entre todos los equipos; esto se refleja en el resultado final.

Sostenibilidad

Este proyecto ofrece un enfoque holístico de la sostenibilidad ambiental, comenzando con el diseño y la ubicación de las vías de acceso. La ruta de acceso del vehículo se coloca a lo largo del borde del lugar, un área que requiere desbroce anual para corta-fuegos. Esto nos permite minimizar el desbroce del terreno. Los materiales necesarios para la construcción del camino de acceso fueron extraídos del sitio (grava y arena

amarilla limpia). Estas áreas fueron inmediatamente rehabilitadas con especies de plantas ya existentes en el sitio.

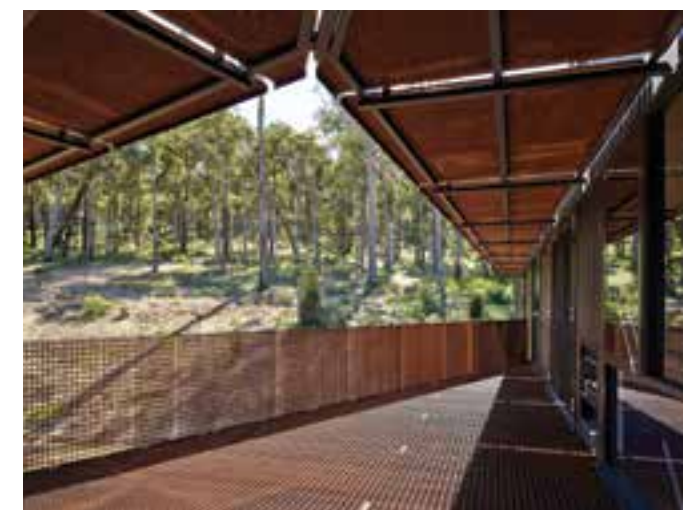
La casa fue situada y diseñada minimizando el desbroce de arbustos y la tala de árboles. El área debajo de la casa es un espacio libre para reintroducir especies locales que serán irrigadas por aguas grises recicladas.

Los materiales fueron seleccionados en base al análisis del ciclo de vida de la energía incorporada, revestimientos Colorbond proporcionan un núcleo exterior duradero y las zonas habitadas incluyen Jarrah y WA Blackbutt reciclados. Los recortes de madera se reutilizaron para el revestimiento de la despensa.

La estructura del edificio es 90% de pino tratado extraído de la plantación, así como la mayoría de los muebles construidos en contrachapado. La estructura fue en su mayoría prefabricada para minimizar los residuos de construcción.

La forma alargada del techo aumenta la capacidad de capturar el agua de la lluvia, que es reutilizada en la casa. Las aguas grises se reciclan en el riego del jardín que se encuentra debajo de la vivienda. El agua se calienta con un sistema de energía solar combinado con un sistema de gas instantáneo de respaldo, ubicado cerca de las áreas de uso para minimizar su desperdicio. El consumo de agua es reducido por las instalaciones y accesorios calificados.

Las células foto voltaicas cubren fácilmente las necesidades de consumo. El consumo de energía se minimiza a través de equipos de consumo eficiente, el uso de LED y lámparas fluorescentes compactas, el montaje de los accesorios de luz en las paredes son fabricados de contrachapado de la plantación. Los recubrimientos aplicados se minimizan y, en general, son con bajo contenido de residuos peligrosos o aceite.





Casa en la selva

Por: Marcio Kogan, arq.

STUDIO MK27

Ubicación: Guarujá, Sao Paulo, Brasil
Co-autora: Samanta Cafardo
Interiores: Diana Radomysler
Equipo: Carlos Costa, Eline Ostyn, Laura Guedes, Mariana Ruzante, Mariana Simas, Oswaldo Pessano, Fernanda Neiva
Paisajismo: Isabel Duprat
Área: 805 m2
Fotografía: Fernando Guerra | FG+SG

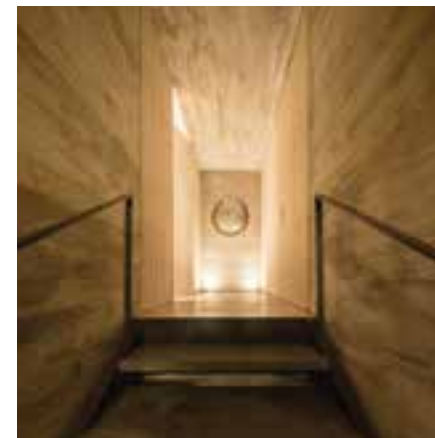


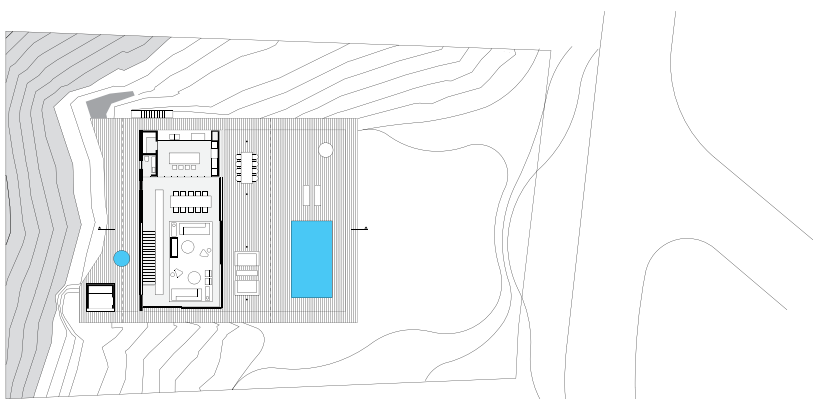
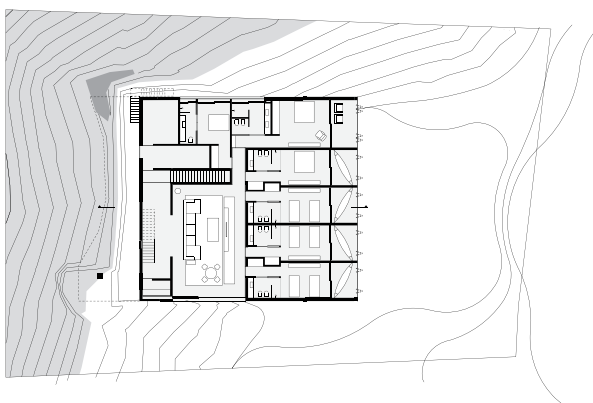
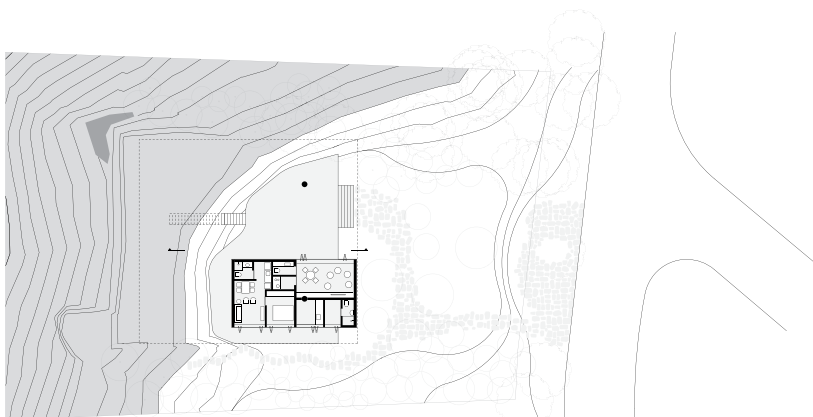
El proyecto está localizado en el litoral paulista en la región de Mata Atlántica y su terreno tiene una topografía accidentada con vegetación local densa. La implantación de la casa en ese paisaje tiene el objetivo de potenciar la conexión entre la arquitectura y la naturaleza, privilegiando las vistas del mar y la incidencia de la luz solar en los espacios interiores. El emplazamiento de la casa en el terreno obedeció a las áreas abiertas existentes en la vegetación.

El volumen principal de la casa se eleva del suelo y parece engarzado en la topografía. Así, la casa se proyecta fuera de la montaña. Los elementos de contacto entre el declive y la construcción –como por ejemplo las terrazas de madera (decks)– fueron moldeados para respetar el terreno existente, creando una interacción orgánica entre la naturaleza y los elementos arquitectónicos. En la parte que se lanza fuera de la montaña, la estructura toca el suelo con apenas dos pilares.

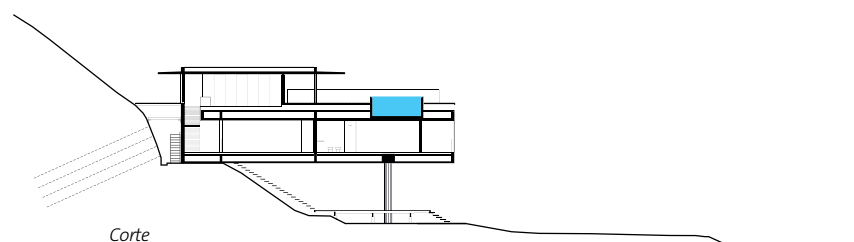
Los tres pisos de la casa en la selva crean una división programática clara para el proyecto: la planta baja alberga una gran terraza cubierta de madera, conectada a una pequeña habitación para los niños. En la primera planta hay seis dormitorios –cinco de ellos con pequeños balcones con hamacas– y una sala de televisión. El tercer y último piso es el área social de la casa que incluye una piscina, una sala de estar y la cocina.

De esta manera, la arquitectura definió una organización vertical invertida del programa en comparación a lo que es usualmente es diseñado en casas unifamiliares, mientras la piscina y las áreas sociales están en la cubierta, los dormitorios en el piso inferior. La terraza en la planta baja –protegida por la proyección de la casa– es un espacio amplio y generoso que configura un refugio sombreado para que los niños jueguen. En ese piso, se ubican también los servicios.





Plantas



Corte

Desde la terraza de madera, en la planta baja, comienzan la escalera que accede al volumen de la casa, “interrumpiendo” la losa de concreto. Antes de entrar en el espacio cerrado, se pasa por un espacio intermedio, delimitado por hormigón y que alberga una luminosa obra del artista Olafur Eliasson. El proyecto de interiores buscó crear un ambiente moderno que ofrezca una sensación acogedora necesaria para permanecer en este ambiente tropical.

En el estudio y realización del paisaje recuperó las especies nativas. Cuando se está en la casa, la relación con la vegetación circundante ocurre indirectamente por la vista y directamente por medio de las plantas que rodean las terrazas de madera. En la planta baja, se puede pasear en medio de los árboles; en el primer piso, la luz entra filtrada por el follaje. Ya en la cubierta, la vista de la vegetación tiene como telón de fondo el mar.

La arquitectura de la casa privilegió el uso de hormigón y madera vistos, en los espacios interiores y exteriores. Las habitaciones tienen paneles de protección solar de madera, pequeños brises-soleil, montados como portones plegables que pueden ser manipulados por los usuarios, según las necesidades climáticas.

En la Casa de la selva, el proyecto a partir del corte transversal permitió colocar la piscina semi-incorporada en la losa sin que fuera necesario perder superficie en el piso inferior. Además, tanto el fondo infinito como el borde elevado en relación a la altura de la terraza hace que la vista del paisaje se perciba como extensión de la superficie de agua de la piscina. Para disminuir la altura del último piso y así conseguir una proporción externa más horizontal de ese volumen, el piso de la sala fue rebajado en 27 cm en relación a la terraza externa de madera.

Este último piso ofrece una sensación espacial que sintetiza los principios de la casa: por un lado, hay un terraza –que alberga un jacuzzi y un sauna– donde se tiene una intensa relación de la arquitectura con la montaña y su vegetación. Del otro lado, hay un chimenea de tierra y la piscina. En el centro –entre estos dos espacios libres– queda la sala abierta a los lados y con ventilación cruzada. Este espacio social tiene una radical relación con la naturaleza, tanto por medio de la vista al mar como en la proximidad con la vegetación de la montaña.

